

▷ Denuncia un marinero uruguayo que desertó

Corrupción entre los militares, torturas a presos políticos y asesinatos de argentinos

SAO PAULO, 22 de diciembre. — Las torturas a presos políticos, la corrupción entre los militares y el descubrimiento de argentinos víctimas de la represión en su país entre 1976 y 1979 fueron denunciados anoche aquí por un ex marinero uruguayo, que desertó y huyó a Brasil en octubre pasado.

Daniel Rey Piuma, quien trabajó durante tres años como fotógrafo en el Servicio de Inteligencia de la Intendencia Naval de Montevideo, formuló la denuncia ante el Secretariado Internacional de Juristas para la Amnistía en Uruguay (SIJAU), con sede en Francia.

Piuma estableció relaciones con los presos políticos detenidos en esa dependencia, a los que les llevaba correspondencia y comida, lo que le significó

"problemas" de parte de los oficiales del ejército.

Según la denuncia del ex marinero, algunas de las unidades de esa fuerza utilizadas como cárceles son la mencionada intendencia, el Cuerpo de Fusileros Navales (Fusna), así como casas de oficiales instaladas en barrios de Montevideo.

Al referirse a la corrupción entre los militares, denunció que cuando las investigaciones sobre el tráfico de drogas — que significó la detención de unas 50 personas — "llegaron a ciertos nombres", el comandante de la marina y el intendente naval, "decidieron la suspensión y los detenidos fueron enviados a un juez".

Luego de referir que en las costas uruguayas fue testigo del hallazgo de presos políticos asesinados, entre ellos María

Cristina Cámpora, Piuma precisó que en 1977, un miembro de la organización Montoneros fue detenido en Colonia (Uruguay), conducido luego hasta las autoridades militares de Buenos Aires por el teniente Eduardo Craigdallie, del ejército de Uruguay, y finalmente apareció muerto.

En otro orden de hechos, el diario pro gubernamental *La Mañana* dijo hoy que el cronograma político de las fuerzas armadas uruguayas será reconsiderado, tras la negativa manifestada por el plebiscito de fines de noviembre, en una reunión oficial a celebrarse en los primeros meses del año próximo. Añadió la información que en ese examen participarán civiles y militares. (EFE y AFP).

EXCELSIOR

Un Desertor de la Inteligencia Naval Argentina Revela Masacres Políticas

Por FLAVIO TAVARES,
corresponsal de EXCELSIOR

SAO PAULO, 23 de diciembre. — Un ex miembro del Servicio de Inteligencia Naval de Uruguay, quien desertó de la marina de su país y huyó a Brasil, reveló aquí cómo las fuerzas armadas argentinas mataron a centenares de prisioneros políticos entre 1976 y 1979 y luego arrojaron sus cuerpos al río de La Plata. Por lo menos 24 de estos cadáveres fueron hallados por la prefectura naval uruguayo junto a la ciudad de Colonia, frente a Buenos Aires. Otros cientos de esqueletos humanos fueron encontrados entre el fango y la arena del río, el año pasado, por dragas de

la marina uruguayo al cavar los cinco canales de navegación entre ambos países.

Tras laborar tres años en la División de Inteligencia e Investigaciones de la Prefectura Naval de Uruguay, el ex marino Daniel Reu Piuma desertó en octubre pasado y se escapó a Brasil, escondiéndose en Sao Paulo junto con María Mercedes Sosa Romero, una ex presa política uruguayo, con quien se casó poco antes de la huida.

En Sao Paulo, Reu Piuma tección al comisariado de Refugiados de la ONU y esta mañana viajó a Holanda, donde se le concedió asilo político. Horas antes

del viaje hizo un relato detallado de lo que vio y comprobó en Uruguay, "un país donde las fuerzas armadas siguen secuestrando a opositores, torturándolos y matándolos en las cárceles" y de las razones que lo llevaron a desertar: "Estaba asqueado de todo y ya no podía soportar ver cómo torturaban y mataban a la gente".

El ex marino logró microfilmear una serie de documentos secretos de los servicios de inteligencia e investigaciones navales, entre ellos los informes sobre el hallazgo de por lo menos 24 cadáveres flotando en el río de La Plata, entre 1976 y 1978, y en donde se com-

SIGUE EN LA PAGINA 33

Conf. 54

Sigue de la pagina tres

prueba que se trataba de ex presos políticos argentinos. Los microfines, que incluyen fotografías de los cadáveres— "algunos quizás pueden ser identificados por los familiares"— fueron dejados en Sao Paulo, en la Comisión de Justicia y Paz de la Diócesis, para que sean enviados a Francia, al Secretariado Internacional de Juristas para la Amnistía en Uruguay.

Perito en criminalística, Rey Piuma participó en todas las investigaciones de la Marina sobre los cuerpos que, en grupos, solían llegar a la costa uruguaya, frente a Colonia; "estaban muy hinchados, algunos descomponiéndose, pero gran parte de ellos, casi todos, tenían intactas las huellas dactilares. En su mayoría eran varones y todos los hombres estaban castrados, invariablemente. Las mujeres, como los demás hombres, con huellas visibles de torturas, algunas con tajos profundos o mutilaciones en los dedos, brazos, piernas o la cara. Fueron llegando poco a poco. En 1976 aparecieron 18 cadáveres de una sola vez, después en 1977, un grupo de cuatro, y luego, una pareja. El Servicio de Inteligencia los filmó y los fotografió, y pudo comprobar, inclusive, que se trataba de ciudadanos argentinos.

En muchos, la etiqueta de la ropa decía "industria Argentina", en el bolsillo de uno se halló una moneda de un peso argentino y entre la ropa harapienta de cadáveres se encontró una cédula de identidad argentina, enmiçada a nombre de María Cristina Cámpora", afirma.

Todos estaban atados con alambres o cuerdas. Los Servicios de Inteligencia Naval nunca enseñaron los cuerpos a la prensa, ni siquiera a los jueces de instrucción que intervinieron en el caso: "los jueces Lañeuz, Gutiérrez Proto y otros, recibieron únicamente una o pocas fotos e informes abundantes pero totalmente falsos. Redactados por los servicios de inteligencia uruguayos, los datos reales quedaron confinados a los archivos secretos uruguayos".

TIRADOS AL RIO

A mediados de 1978, en ocasión del Torneo Mundial de Fútbol en Argentina, decenas de policías de ese país fueron enviados a Montevideo para reforzar la vigilancia sobre personas sospechosas. El cabo argentino Victor Pena, reveló una noche al marino Daniel Rey Piuma—entonces su colega, aunque de distinta nacionalidad— lo que había pasado con aquellos cadáveres: "Riéndose, el cabo

Victor Pena me contó que todos los cuerpos eran de ex guerrilleros montoneros o del ERP, muertos en dependencias de la marina argentina, muchos en la escuela de mecánica de la armada, en Buenos Aires, y tras esto llevados en helicópteros y tirados al río Paraná al norte de la capital argentina, atados a grandes ladrillos de hormigón armado". El río Paraná, ancho y profundo, desemboca en el estuario del río de La Plata, el que a su vez separa Uruguay y Argentina.

Un médico forense uruguayo, el doctor Katz, residente en Montevideo examinó a los cadáveres, uno a uno. Su dictamen no fue enviado a los jueces de instrucción. Para encubrir la situación, el médico hizo otros laudos, todos falsos, para dar la impresión de que podría tratarse de "algún motín", a bordo de algún navío en el océano. Por ejemplo, los cuerpos estaban atados de manos y pies, pero el dictamen forense ocultó estos detalles.

MONTONERO ASESINADO

El relato del marino Daniel Rey Piuma demuestra el alto grado de colaboración entre los servicios de Inteligencia de Uruguay y Argentina, e inclusive de Uruguay con Brasil y Chile: "Teníamos listas de personas buscadas por los servicios secretos de Argentina, Brasil y Chile y muchas veces, nosotros y el ejército, detuvimos a ciudadanos de estos tres países que estaban de paso por Uruguay".

En la primera semana de diciembre de 1977, un joven argentino que se decía "comerciante" fue detenido por la Prefectura Naval Uruguaya en Colonia al arribar de Buenos Aires: "Bajo sospecha de ser un izquierdista, estuvo preso en la marina uruguaya durante casi un mes. Luego, la marina argentina informó que se trataba de un montonero y se lo llevó a una base aérea uruguaya, de donde lo trasladó al aeropuerto internacional de Ezeiza, en Buenos Aires. Ahí fue entregado a la marina argentina por los te-

nientes Eduardo Craigdale y Daniel Mayorano, el cabo José Castro y el marino Héctor Silveira, todos uruguayos".

El desertor agrega: "durante el mundial de fútbol, mencioné este caso a los marinos del Servicio de Inteligencia Naval Argentino que estaban en Montevideo. Y el cabo Victor Pena me con-

tó que el montonero fue muerto en las primeras 24 horas de su arribo a Buenos Aires, tras un severo interrogatorio. No me acuerdo exactamente de su nombre, pero el apellido era Gutiérrez o Rodríguez, y se lo llevaron a Buenos Aires entre Navidad y Año Nuevo de 1977 hacia 1978".

ESQUELETOS ENTRE EL LODO

Sin embargo, los cadáveres hallados flotando frente al litoral uruguayo del río de La Plata no fueron los únicos encontrados por la Prefectura Naval de Colonia y Montevideo.

A inicios del año 1979, los buques que hacían el dragado del puerto de Colonia, buscando profundizar el canal de navegación entre Montevideo y Buenos Aires, encontraron por veces, algo así como docientos esqueletos humanos enterrados en el lodo y la arena". El detalle nunca fue revelado públicamente. En algunos esqueletos se veían aun los alambres que los ataban a las piedras y enormes ladrillos de hormigón armado con que fueron tirados al río Paraná, unos kilómetros hacia arriba.

Los primeros 24 cadáveres que aparecieron flotando en el río de La Plata "los vi a todos y en muchos de ellos, en casi todos participé, de los trabajos de pericia dactilares de los servicios de criminalística naval", explica el ex marino.

Pero otros cuerpos aparecieron otras veces sin que Daniel Rey Piuma los viera personalmente: "a mediados de 1978, un marino de la Prefectura Naval de Colonia me informó sobre el hallazgo de otros 14 cuerpos más, en pequeños grupos, a lo largo de menos de dos horas".

¿Qué destino dio la marina uruguaya a todos estos cadáveres? Los cremaron a todos, pero en los archivos secretos están las fotos, muchas de las cuales las tengo en microfilme y se las entregaré a los que, en Europa, luchan contra la dictadura uruguaya", dijo Rey Piuma.